



Krishnanagar, Distrito de Nadia, Bengala Oeste (INDIA)

10 de noviembre de 2011

Estimados Socios y Colaboradores:

Hoy, hace un mes que se reabrió el Centro Residencia/Escuela para niñas tribales indias, que como sabéis permaneció cerrado por orden judicial durante casi tres meses.

El lamentable y criminal comportamiento de los antiguos administradores indios del Centro, del que fuimos testigos en parte, nos obligó a denunciarles ante las autoridades de Bengala Oeste y más concretamente del Distrito de Nadia, donde está ubicado el centro. El Juez del Distrito de Nadia, abrió una investigación y ordenó el cierre temporal del centro. Posteriormente, a principios de Septiembre nombró a la Asociación “El Hogar de Las Niñas, y a mí como su representante físico en India, Administrador Judicial del Centro. Gracias a ello hemos podido reabrir el Centro y desarrollar las actividades sin ningún problema.



Cuando digo que fuimos testigos del lamentable comportamiento de las antiguas autoridades del centro, me refiero a la cuidadora y a los monjes que residían aquí, y concretamente a uno de ellos que fue el fundador de esta institución. De las irregularidades o falta de seriedad contables de las que éramos conscientes, no nos preocupábamos pues el dinero de la Asociación era directamente manejado por nosotros. Pero del comportamiento agresivo hacia las niñas, no solo verbal sino físico, y del que fuimos testigos en innumerables ocasiones, sí nos preocupaba, Fran Perelló desde un principio trató de evitarlo y se opuso enérgicamente a estos métodos. Por eso decidimos quedarnos permanentemente a residir en la aldea y tratar de convencer al monje y a la cuidadora de que ese no es el camino para educar. Es decir nuestra misión consistía en tratar de educar a los educadores.

Pero cuando me refiero al criminal comportamiento de las autoridades y del que lamentablemente nunca me pude enterar, y hablo en primera persona pues yo soy el que vive aquí, me refiero a reiterados casos de abusos sexuales cometidos por estos monjes, con la complicidad de la cuidadora. Todo se destapó cuando una de las niñas, de catorce años, quedó embarazada de uno de los monjes, precisamente el que no era fundador..



Los abusos o violación de esta niña, ocurrió en Diciembre de 2010, y fue denunciado a la cuidadora en ese mismo momento. En esas fechas yo estaba en España. Ninguna acción fue tomada por los antiguos responsables, que permitieron que el autor de tales hechos conviviese otros cinco meses más con las niñas, poniendo en peligro constante a éstas.

En el mes de mayo y ante la inacción de los anteriores responsables, una de las chicas escribe una carta denunciando la situación y se la entrega a las profesoras del centro. Es cuando a mí se me comunica, y es cuando acudo a la policía a denunciar los hechos, a pesar de las reiteradas amenazas que recibo para que no lo haga. Una vez iniciada la investigación policial, es cuando las niñas cuentan a la policía que las prácticas de abusos sexuales eran cometidas por ambos monjes. Todos ellos han sido puestos a disposición judicial y se decretó prisión para ellos.

Solo y para terminar quiero desde aquí y en nombre de la Asociación mostrar mi agradecimiento a Ji Yunwan , de nacionalidad surcoreana, y voluntaria del centro, que durante los meses que estuvo cerrado el Centro y durante este mes que está abierto, está realizando una labor increíble en favor de estas niñas.

ACTUACIONES ACTUALES



Actualmente residen en el centro 195 niñas tribales, con edades comprendidas entre los 4 y los 18 años. Lamentablemente hemos tenido que rechazar a muchas niñas que pedían su readmisión, pero por consejo de las autoridades no podíamos aceptar más que a 200 niñas.

Alimentación. Las niñas reciben cuatro comidas diarias. Muchas de ellas, las más pequeñas sobre todo, sufren de desnutrición o malnutrición. Por lo que, hemos añadido desde la reapertura, dos días a la semana pescado y también dos días huevos, además todos los días toman de desayuno fruta y galletas y para cenar arroz inflado con diferentes tipos de frutos secos.

En cuanto a la cocina hemos contratado a cuatro nuevas cocineras, más profesionales que las que había con anterioridad al cierre. Se ha notado, y mucho, en la calidad de las comidas.

Sanidad. Hemos conseguido un acuerdo con el Hospital María Inmaculada, dependiente de la diócesis de Krishnanagar, para que nuestras niñas puedan pasar consulta médica cuando sea necesario. Además, estamos a la espera de concretar con dos médicos del hospital de Mayapur (a seis kilómetros del Centro) su ayuda desinteresada, para que puedan venir dos veces por semana para hacer chequeos a las niñas.

Educación. Hemos ampliado nuestra plantilla de profesorado. Hemos contratado a tres profesores nuevos, todos ellos titulados. Para reforzar las asignaturas de Matemáticas y Ciencias, Historia y Geografía.

A finales de este mes tendrán lugar los exámenes finales. Será un buen momento para conocer el nivel de nuestras alumnas. Hay que tener en cuenta que muchas de ellas han estado tres meses sin poder asistir a la escuela.

Actividades Extraescolares.



Además de la formación académica, las niñas reciben cursos de canto y danza, actividades para las que están especialmente dotadas. También reciben clases de costura y bordado.



Tenemos en mente crear cursos de formación profesional para las niñas que no puedan o no quieran seguir sus estudios académicos en el colegio a partir de clase X. Este programa nos permitiría conseguir un poco de financiación, al vender los productos que estas niñas hagan. Siguiendo el modelo creado por Don Bosco, se les abriría una cuenta en la que se les iría depositando una cantidad de dinero, para el día que quieran independizarse poder contar con un capital para crear su propio negocio.

Desde la reapertura, la Asociación se ha hecho cargo al cien por cien de la financiación de los gastos corrientes del centro. El presupuesto es de 4400 euros mensuales. Tratamos de que antiguos donantes indios nos sigan apoyando, pero para ello tenemos que ganarnos su confianza. Hasta ahora, muchos son reacios a la idea de que unos extranjeros puedan llevar a cabo el desarrollo del centro. Máxime cuando muchos de ellos lo hacían por haber un monje como director. Les ha costado mucho admitir y asimilar la conducta de una persona, que para ellos es casi santa. (De esto lamentablemente también tenemos muchos ejemplos en mi Iglesia Católica.)

Poco a poco estamos consiguiendo que algunos donantes vuelvan a ayudar a estas niñas.

Para la seguridad de las niñas en este mes hemos construido un muro que separa la residencia de las niñas del edificio escuela y de otras dependencias, con lo que las niñas estarán más protegidas. El coste de la obra ha sido de 4000 euros, del que la Asociación ha aportado 1000, y el resto de donantes de Calcuta.

Ahora nuestra máxima prioridad es crear un ambiente de alegría, armonía y disciplina. Tratando de que, poco a poco, estas niñas, que tanto han sufrido, puedan ir superándose día a día.

Gracias de corazón por vuestro apoyo, y más en estos tiempos difíciles en España por la grave crisis económica que se sufre. Pero aquel que pueda y conozca a alguien que pueda ayudarnos, una niña es completamente atendida con 20 euros. Claro que, para que cuadren las cuentas deberíamos ser por lo menos 200 socios. Os animo a que invitéis a amigos y conocidos a unirse para colaborar para que estas niñas tengan un futuro mejor.

Guzman Lago

(Voluntario en el terreno)

Krishnanagar

